

# CIRCULAÇÃO DISCURSIVA E TRANSFORMAÇÃO DA SOCIEDADE



PAULO CÉSAR CASTRO  
ORGANIZADOR

## Medios individuales, medios colectivos y circulación transversal

Desde “adentro hacia afuera” y desde “afuera hacia adentro” (o como afecta la nueva circulación a las instituciones sociales)

- • Mario Carlón

### 1. Introducción

El título del VIII Pentálogo, “Circulação discursiva e transformação da sociedade”, nos enfrenta, como pocas veces, a una de las cuestiones más importantes de la actualidad. Lo dice claramente: el tema a tratar es la transformación que en la sociedad actual se está desarrollando producto del cambio que está aconteciendo en la circulación del sentido. Es una cuestión apasionante, porque es un nivel en el que ha sido poco tratada<sup>1</sup>.

En general las transformaciones de la vida social suelen discutirse a partir de otro tipo de cuestiones. Por ejemplo, a partir de la emergencia de revoluciones sociales (la revolución francesa, la bolchevique, etcétera), de la implosión de estructuras centenarias (la caída del imperio romano), de la irrupción de una revolución tecnológica (la revolución industrial, la de la ahora llamada “cuarta revolución industrial”, Schwab 2017 [2016]) e, incluso, de la crisis de los grandes relatos (como sucedió en la era posmoderna a partir de la intervención de Lyotard, 1986 [1979]). También han sido discutidas a la luz de procesos sociales como el individualismo, la globalización, el urbanismo, el cambio demográfico o las migraciones.

Pero pocas veces se ha puesto en el centro de la escena, al discutir la transformación de la sociedad, el estatuto de los procesos comunicacionales. Es cierto que durante la modernidad, por sobre todo a partir de la consolidación de los medios masivos, comenzó a hablarse de una “sociedad de la comunicación”<sup>2</sup>. Fue un proceso importante en el que se consideró que los medios eran efectivos instrumentos comunicacionales de instituciones pre-existentes que se apoyó en concepciones lineales de la comunicación (JAKOBSON, 1985 [1960], fue tal vez el máximo exponente). En la posmodernidad este diagnóstico fue objetado tanto porque surgieron nuevas concepciones comunicacionales no lineales (HALL, 2004 [1973]; GIDDENS, 2015 [1984]; VERÓN, 1987; MARTÍN-BARBERO, 1987) más capacitadas para estudiar una sociedad en la que se que empezó a poner en duda la fuerza y la

cohesión de sus instituciones dominantes, como porque los medios cambiaron de rol en la vida social.

En estos últimos años muchos procesos se aceleraron, entre ellos, una progresiva mediatización de la vida social. Es así que en estas últimas décadas ha comenzado a advertirse, cada vez más, que entre los procesos que había que considerar para entender la transformación social debía incorporarse la mediatización (HJARVARD, 2014 [2013; VERÓN, 2001). Son diagnósticos muy importantes pero que, a su vez, deben ser actualizados en el contexto contemporáneo, dado el grado de aceleración del nuevo proceso de mediatización que estamos viviendo producto de la aparición y consolidación de Internet. El diagnóstico de los estudios de mediatizaciones sobre la situación actual está lejos de haber concluido, tanto porque la revolución tecnológica en la que se apoyan como las prácticas sociales que pretenden instaurar (o con las que intentan conectar) cambian constantemente en una sociedad que se está construyendo, más allá de la modernidad, bajo un nuevo paradigma, el del presentismo (CARLÓN, 2016b, 2018). Sin embargo, ya ha avanzado lo suficiente como para que quede claro que con focalizar mediatizaciones no alcanza y que para avanzar en la comprensión de la sociedad actual es imprescindible atender a la dimensión comunicacional (y, con ella, la problemática de la circulación del sentido<sup>3</sup>).

Como no puede ser de otra forma, los estudios sobre la circulación del sentido en la sociedad hipermediatizada contemporánea, que a diferencia de las sociedades moderna y posmoderna posee dos sistemas mediáticos, el de los medios masivos y el de los nuevos medios con base en Internet y la telefonía celular, se encuentran en una etapa fundacional. En términos personales lo que puedo expresar es que en este contexto mis estudios de estos últimos años estuvieron concentrados en tratar de generar un dispositivo analítico para estudiar la circulación vertical-horizontal del sentido, que es ascendente (va desde “abajo hacia arriba”, es decir, de las redes sociales mediáticas a los medios masivos), y descendente (“desde arriba hacia abajo”, de los medios masivos a las redes sociales mediáticas), y que frecuentemente tiene un momento horizontal (por ejemplo, entre pares en las redes sociales mediáticas). He considerado a esta forma de circulación, que viaja entre dos sistemas mediáticos, hipermediática. Esos trabajos se continúan<sup>4</sup>.

Pero lo que pretendo en este texto es avanzar sobre otra área de los estudios sobre circulación del sentido, que podemos considerar transversal<sup>5</sup>. Así, en el

marco de este trabajo pondré foco en determinar algunas de las transformaciones que se establecen desde que cierto tipo de enunciadores, los individuos, hacen circular sus discursos a través de “medios de comunicación individuales”.

Porque esos discursos mantienen relaciones tensas y complejas con instituciones sociales que se encuentran en crisis como la familia, la escuela, los partidos políticos, la democracia, etcétera. Como la investigación recién esta comenzando, lamentablemente no presentaré grandes resultados. Pero brindaré ejemplos que permitirán comprender mejor el campo circunscripto e intentaré distinguir formas específicas de circulación del sentido que caracterizan, más allá de la modernidad y de la posmodernidad, a la circulación contemporánea.

## 2. La mediatización contemporánea. La hora de los “medios colectivos” y de los “medios individuales”

Tanto la teoría de las mediatizaciones surgida a partir de los textos de Eliseo Verón como importantes referentes de la nórdica sostienen desde los años ochenta que en Occidente avanza el proceso de mediatización de la sociedad y que su principal consecuencia es un incremento de la complejidad. Este diagnóstico persiste en un campo en el que históricamente los análisis que parten de las instituciones y los medios (en su sentido tradicional, por el cual también son instituciones) han sido, hasta hace poco, dominantes, debido a que los medios de comunicación masiva reinaron de modo hegemónico y sin competencias durante la modernidad y la posmodernidad.

Pero es probable que el proceso de mediatización de la sociedad en que vivimos, contemporánea, sea aún mucho mayor. Es decir, que esté sub-diagnosticado. No porque haya aumentado el poder de las instituciones (lo más probable es que haya disminuido, como lo atestiguan debates como el del “fin” de los medios masivos (CARLÓN; SCOLARI, 2009) o los análisis de Jenkins, Ford y Green (2014 [2013]) sobre las apropiaciones de contenidos de las franquicias realizadas por los fans), sino porque el contexto mediático de la modernidad y la posmodernidad no hizo necesario que se avanzara en la consideración de otros medios que los institucionales. Por eso es habitual que los estudios sobre mediatizaciones no privilegien a los individuos mediatizados, a no ser que sean en sí mismos instituciones (como el Presidente), representantes de importantes instituciones (diputados, jueces, senadores, etcétera) o referentes mediáticos (celebrities). Ni siquiera ahora, que todos están veinticuatro horas los siete días de la semana conectados.

Pero esa etapa tal como la conocimos ha acabado. Es probable que a partir de ahora debamos ocuparnos más de otros objetos, como la mediatización de los colectivos y de los actores individuales. No es que los actores individuales o los colectivos hayan sido soslayados hasta ahora por las teorías de la mediatización. El problema es que fueron pensados más en reconocimiento (en recepción) que en producción (en emisión). Y el asunto es que dado el desarrollo acontecido tras la emergencia de la web 2.0 y de las redes sociales mediáticas en estos últimos años, el proceso de mediatización de todos los actores sociales (que así se vuelven enunciadores mediáticos) se ha vuelto imparable.

Por eso nos interesa, en este contexto, plantear la necesidad de examinar la situación actual desde otro punto de vista. Uno que pretende atender especialmente a los discursos de los colectivos y de los individuos mediatizados (incluyendo en estos últimos no solo los más relevantes sino, también, a los amateurs), ya no sólo en reconocimiento, sino también en producción y, aun más, de acuerdo a su inscripción en procesos de circulación. Es un punto de vista que parte de la hipótesis de que para comprender a los procesos de circulación que caracterizan a la sociedad contemporánea es necesario abandonar ciertos esquemas mentales que funcionan como configuradores preterminados para el análisis y establecen situaciones fijas (por ejemplo aquellos que parten de ubicar a las instituciones en producción y a los colectivos de actores individuales en reconocimiento, y asumir que producción y reconocimiento son instancias que puede ocupar cualquiera).

En este contexto partimos de la tesis de que las redes sociales mediáticas (Facebook, Instagram, Twitter, etcétera), que son diferentes de las redes sociales, son “redes de medios” (CARLÓN, 2012)<sup>6</sup>. Lo son porque son redes que aglutinan diversos “medios de comunicación” (que en cierto nivel poseen, por supuesto, diferencias entre sí) pero que comparten ser espacios en los que diferentes enunciadores (institucionales, individuales y colectivos) pueden apropiarse de contenidos generados por otros para difundirlos o resignificarlos y, también, producir y dar a conocer discursos que una vez publicados circulan libremente. Es en este marco que nos interesa detenernos en los medios individuales<sup>7</sup>. No para evaluarlos o juzgar sus prácticas, no es eso lo que nos interesa en este momento en este nivel. Sino para poner a prueba la tesis que sostiene que la emergencia generalizada de enunciadores que administran “medios individuales” (lo mismo vale para los “medios colectivos”<sup>8</sup>) que producen discursos específicos es tan influyente a diferentes escalas y niveles de interacción, que está transformando la circulación del sentido en la sociedad

contemporánea, generando nuevas formas, ausentes en la modernidad y la posmodernidad, como la vertical-horizontal, a la que hicimos referencia, y la transversal, en la que nos proponemos detener en este texto. Y que en todos los niveles en los que esos discursos circulan la transformación que instalan, muchas veces a contracorriente de las instituciones, tiene un efecto insoslayable<sup>9</sup>.

Obviamente esa tesis no podrá ser explorada en todas sus dimensiones en este texto. Lo que aquí nos proponemos es identificar ciertas transformaciones que afectan distintos niveles. En primer lugar, en el nivel de las interacciones entre los individuos y las instituciones, es decir, en el nivel de circulación que, como adelantamos, aquí llamamos transversal. En segundo lugar, en un nivel interindividual, que es en el que se modifican las relaciones entre el online y el offline.

3. La circulación transversal en la modernidad y la posmodernidad (en la era de los medios masivos): desde “desde adentro hacia afuera” y “desde afuera hacia adentro”. La posición del observador

Para avanzar en el análisis, determinar en qué consiste la circulación transversal y establecer algunas de las múltiples consecuencias que se derivan de ella voy a retomar de Eliseo Verón “Esquema para el análisis de la mediatización” (1997), un texto en el que utilizando un lenguaje sociológico<sup>10</sup> presentó un grafico de relaciones entre instituciones, medios, colectivos y actores individuales (Figura 1). Voy a apropiarme de él para pasar a explicar en el próximo ítem cómo se instala la circulación transversal en la sociedad contemporánea.

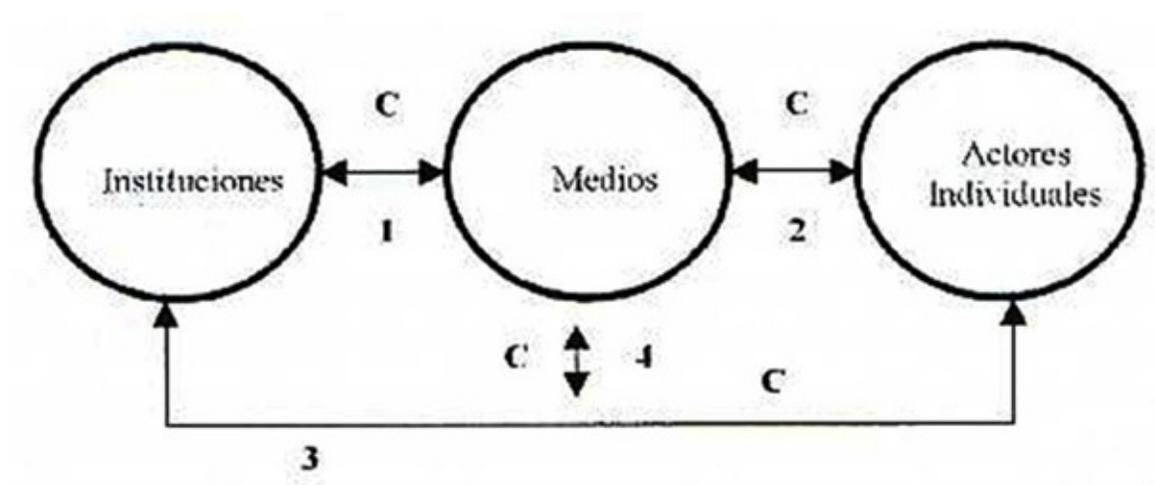


Figura 1 – Esquema para el análisis de la mediatización, de Eliseo Verón

Lo primero que hay que recordar es cuál era el objetivo de Eliseo Verón al presentar este esquema: explicar cómo se generan los colectivos en una sociedad mediatizada. Su respuesta, propia de una época en la que aún no existían “los medios individuales” y los “medios colectivos” a los que nos venimos refiriendo fue que había cuatro grandes campos de relaciones en los que se generaban los colectivos, que denominó C1, C2, C3 y C4. Repaso rápidamente los dos primeros, que son conocidos porque son campos habitualmente transitados en las investigaciones sobre medios, para pasar luego a ocuparme de los otros dos.

C1) Relación de los medios con las instituciones: permanentemente asistimos a la construcción de nuevos colectivos en la vida social por la articulación entre medios e instituciones: por ejemplo, nuevos partidos políticos o simplemente nuevos políticos que se dan a conocer gracias a la mediatización y representan a nuevos colectivos. Es un campo de análisis tradicional que permite observar en qué forma se construye (y reconstruye) en cada momento histórico el gran colectivo ciudadanos (y en qué forma específica se construyen los colectivos cada vez en la vida social).

C2) Relación de los medios con los actores individuales: campo que considera la evolución de las estrategias de los actores individuales en relación con el consumo de los medios (televidentes, lectores de prensa, etcétera). Siguiendo análisis posteriores de Verón (2009) podemos decir que luego de la instalación de los medios masivos en el siglo XX (prensa, radio, cine, televisión) la vida cotidiana se vio fuertemente afectada por su presencia, que programó desde la oferta el consumo y la vida social (a través, principalmente, de las grillas de programación). También podría incluirse aquí un fenómeno no ejemplificado en este texto por Verón pero teorizado por él (y estudiado también por otros) que es el de la capacidad de los medios de construir una realidad compartida para todos los actores individuales de la sociedad (sigo aquí a Verón, 1987 [1981]). En los últimos años el cambio de prácticas de lectores, oyentes y espectadores ha hecho que cada vez estén menos dispuestos a seguir los tiempos de la oferta institucional, hecho que ha generado no sólo la “crisis” de los medios masivos (sujetos que quieren ver y oír las cosas cuando lo desean y bajo la forma en que lo desean) sino, también, de las “realidades sociales compartidas” que eran capaces de construir los medios masivos de comunicación.

Dos comentarios sobre estas dos relaciones capaces de generar colectivos. Creo que en ambos casos Eliseo Verón adoptó una posición tradicional porque se puso “afuera” y jugó el juego de quien observa el funcionamiento de los medios y las

instituciones en la vida social de acuerdo a metodologías consolidadas de los estudios de comunicación. La primera relación incluye una circulación típica de la era de los medios masivos: viene “desde arriba hacia abajo” y es una expresión de la capacidad de los medios de generar colectivos. La segunda también viene “desde arriba hacia abajo” y se inscribe en el tradicional campo de análisis de los “efectos”.

Veamos ahora las otras áreas delimitadas por Verón, que son aquellas en las que nos vamos a detener.

C3) Relación de los actores con las instituciones: aquí señala la transformación de la cultura interna de las organizaciones por obra de la mediatización. Aunque no da un ejemplo en particular no es difícil imaginarse casos. En los años noventa se habían vuelto muy importantes en la cultura empresaria los house organs. Tomando a este medio como ejemplo podemos considerar como un caso de la relación delimitada por Verón el hecho de que un empleado en particular haya sido destacado como empleado del mes. La mediatización, como en otros espacios de la vida social, permite destacarse a unos y relega a otros, etcétera. Y estos procesos siempre tienen consecuencias.

C4) Cómo los medios afectan la relación entre actores e instituciones: en este caso Verón ejemplifica con un caso de la época, la causa de coimas pagadas por la empresa IBM para obtener el contrato de informatización del Banco Nación de la República Argentina, y se refiere al “shock psicológico identitario del ejecutivo de IBM” (aunque no da nombres es probable que se refiera a uno de los imputados, que fue el subgerente, Carlos Soriani): “su relación con la empresa en que trabaja no volverá a ser nunca como antes”, dice Verón.

Lo interesante de los dos últimos campos de relaciones es que Verón realizó un desplazamiento como observador: se ubicó en el interior de las instituciones. En la primera puso acento en los efectos de la mediatización de una publicación que habitualmente viene, en el interior de las empresas, “desde arriba hacia abajo”, y que es capaz de afectar conductas, vínculos, reglas, etcétera. En la segunda los efectos de la mediatización vienen también “desde arriba hacia abajo”, pero asimismo y por sobre todo desde afuera hacia adentro: se trata de cómo una noticia publicada en los medios masivos impacta en un miembro de una institución (y entiendo que también, obviamente, en los demás miembros que forman parte de la empresa).

Aunque Verón no haya utilizado los términos “desde adentro” y “desde afuera” entiendo que la distinción de este campo en particular, que según mi conocimiento no constituye aún un área específica de investigación en nuestros estudios, delimita una problemática que puede ser especialmente atendida por los estudios sobre mediatización y, en particular, de circulación.

#### 4. La era contemporánea

##### 4.1. La circulación transversal en la era contemporánea

En la era contemporánea, en la que hay dos sistemas mediáticos, el de los medios masivos y el que tiene su base en Internet y la telefonía, se han instaurado un conjunto de transformaciones. Una de ellas es el modo de circulación hipermediático vertical-horizontal al que ya hice referencia. El otro es el transversal, en el que nos acabamos de detener. Nuestra tesis es que las múltiples y diversas articulaciones que cotidianamente se producen entre de ambos acentúan los procesos de divergencia en la cultura contemporánea. Pero antes de pasar a referirnos a ese proceso de articulación entre ambos procesos circulatorios, ¿qué ha sucedido con el modo de circulación transversal de “afuera hacia dentro” y de “adentro hacia afuera” en la era contemporánea?

Lo primero que podemos señalar es que aquí también nos encontramos con un panorama fuertemente afectado por el cambio en la mediatización. En este campo la principal novedad es consecuencia del hecho de que los individuos mediatizados no solo intercambian discursos entre sí a través de distintas “redes sociales mediáticas” en las que se encuentran inscriptos y a las que pertenecen. También, se encuentran “adentro” de todas las instituciones, medios y colectivos, porque instituciones, medios y colectivos están compuestos por individuos. Por consiguiente, los contenidos ahora no van “hacia afuera” sólo desde los voceros o los medios institucionales de partidos políticos, empresas, iglesias, fuerzas armadas, etcétera, como lo hacían en la modernidad y la posmodernidad. Eras en las que acceder a información del interior de instituciones era excepcional y se producía principalmente en determinados contextos. También lo hacen cotidianamente, desde los “medios individuales” que administran quienes forman parte de cada institución. Y no sólo llegan “hacia adentro”, desde los medios masivos a las instituciones. También lo hacen desde los “medios individuales” y desde los “medios colectivos” de las redes sociales mediáticas en las que estos medios están emplazados. Es decir: desde la circulación hipermediática vertical-horizontal. Esos puntos de encuentros con la circulación

transversal en los que se producen un conjunto amplio y diverso de cambios de escala y de transformaciones.[11](#) Veamos estos casos con más detalle. Para que quede más claro lo que acabamos de expresar, empecemos con el análisis de la lógica de circulación transversal más conocida:

1. Circulación “hacia adentro”, de los medios hacia la “vida interna” de la familia, los colectivos, las instituciones, los medios. Vemos aquí principalmente dos grandes espacios de investigación:

a. “desde arriba hacia abajo” y desde “afuera hacia adentro”: nos encontramos aquí con un caso semejante al circunscripto por Eliseo Verón cuando ejemplificó con IBM/Banco Nación. Se parte del conocido poder de los medios masivos de construir agendas compartidas por todos y de producir información que puede afectar a cualquier institución (una familia, un sindicato), un medio o un colectivo. De acuerdo a la relevancia y al poder de la institución afectada en la vida social puede ser desde “arriba abajo” (de un medio masivo a una familia) o una relación más igualitaria (entre un medio de comunicación masiva y un poder del estado, por ejemplo). Son fenómenos que cada vez hay que determinar en las complejas y dinámicas sociedades actuales.

b. de “abajo hacia arriba” y “desde afuera hacia adentro”: en este caso la información no parte de los medios masivos, sino de cualquier otro enunciador desde las redes sociales mediáticas (“de abajo”) y llega al interior de una institución. Es un proceso que es característico de la sociedad en que vivimos, fuertemente “desintermediada”, en la que las redes sociales mediáticas se han convertido en grandes fuentes de información[12](#).

Los discursos que circulan desde afuera hacia adentro pueden llegar a tener gran poder de impacto. Vemos aquí, como mínimo, tres posibles tipos de informaciones (positivas, negativas y ambiguas) y tres modos de procesamiento interno (repudio, reconocimiento, desinterés)[13](#).

Veamos ahora el otro tipo de circulación, mucho menos estudiado:

2. Circulación “hacia afuera”: se focalizan aquí los cambios de escala de circulación “hacia afuera” de discursos producidos por individuos que pertenecen a instituciones, medios y colectivos a través de los medios que administran en las redes sociales mediáticas.

Consideremos tres ejemplos. Los dos últimos tienen el interés de que son

semejantes desde el punto de vista de la circulación, pero son diferentes por su contenido.

a. de “adentro (de un medio masivo) hacia afuera” (“hacia arriba y hacia abajo”): en la Argentina, podemos citar el caso del periodista Roberto Navarro, que trabajaba en un medio de comunicación masiva y se peleó públicamente a través de Twitter con Federico Maya, Gerente General de Contenidos del canal de televisión donde trabajaba (C5N) y finalmente fue despedido. La noticia fue retomada por los medios masivos y por otras redes sociales mediáticas.[14](#)

b. de “adentro” (de una familia en la que el padre – o la madre - es un importante funcionario público) hacia “afuera”, hacia “arriba” y hacia “adentro” (efecto boomerang): un miembro de una familia publica algo en la red y ese contenido “escala” más allá de sus contactos y llega a los medios masivos. El discurso puede ser positivo o negativo para el enunciador o su familia. Veamos un ejemplo que ya hemos comentado, como ejemplo de “fuego amigo” (CARLÓN, 2018): Camila Echegaray, la hija de Ricardo Echegaray, director de la AFIP (la poderosa agencia recaudadora de la Argentina), publica una foto en Instagram de un auto Audi 0 kilómetro que le regaló sorpresivamente su padre el día de su cumpleaños. El contenido es comentado en las redes sociales mediáticas y llega a los medios masivos, en algunos diarios en la “sección política”[15](#). Finalmente Echegaray debió dar una entrevista a un programa radial. El contenido salió “hacia afuera” de la institución familiar, llegó a los medios masivos, donde fue repudiado, y se volvió sobre Echegaray, que tuvo que responder como padre, poniendo su voz en una entrevista radial (“cuando uno quiere a sus hijos y se lo merecen tiene que darles lo mejor que puede”, dijo Echegaray)[16](#). Este tipo de circulación también puede originarse a partir de un contenido positivo.

c. de “adentro” (de una familia amateur) hacia “afuera”, horizontal y hacia “arriba”: en 2014 Claudia Nicora, una ciudadana común hasta entonces desconocida, publica en su cuenta de Facebook su foto con el rostro golpeado y la de su marido, Bernabé Insaurralde, a quien denuncia por violencia de género. Dice: “Hace años que sufro de violencia de género a causa de psicópata que aparece en la foto. Estoy harta de hacer denuncias civiles y penales en la comisaría de la mujer de Florencio Varela y que no hagan nada por detenerlo, además que se ríen en mi cara. Esto va todo muy lento”. La información escala y como noticia es publicada por diarios digitales y le hacen una nota en un canal de televisión, TN.

#### 4.2. La circulación del sentido entre individuos mediatizados. Transformaciones entre el online y el offline: la generación de nuevos intertextos y contextos interpretativos

Como venimos expresando, la emergencia y la consolidación de la circulación vertical-horizontal y la transversal solo fueron posibles gracias a la mediatización masiva de los individuos y la publicación, por parte de cada uno de ellos, de discursos de todo tipo en medios individuales de administración propia. Pero este proceso no solo tiene consecuencias a nivel de la relación entre los individuos y las instituciones, las tiene también en las relaciones que los individuos mantienen, en todos los niveles, entre sí. Si bien este hecho ha sido observado falta aún avanzar en la explicación acerca de qué modo específico las relaciones offline se ven afectadas por la circulación discursiva online.

En este campo nuestra tesis es que la publicación de discursos online producida por individuos mediatizados genera una circulación que se continúa en el offline (y luego en el online, después en el offline y así siguiendo). Así, por ejemplo, uno de los modos específicos en que se desarrolla es a través de la generación permanente de nuevos intertextos y contextos interpretativos en el offline. Es decir que lo que cada individuo publica a través de su propio “medio de comunicación” online, tiene efectos cuando ese individuo interactúa después con otros offline e, incluso, cuando no interactúa<sup>17</sup>. Esto vale tanto para la apropiación que realiza de contenidos públicos como para la publicación de contenidos personales de carácter íntimo o privado. En el caso de la circulación transversal este proceso afecta tanto el hacia adentro como el hacia afuera de medios, instituciones y colectivos.

#### 5. Los efectos de estas dos grandes formas de circulación del sentido específicos de la cultura contemporánea

La identificación de un modo de circulación transversal, además del vertical-horizontal, muestra la complejidad de la cultura mediática contemporánea y su diferencia con la moderna y la posmoderna. El modo de circulación transversal, aquí circunscripto, permite además realizar un aporte al estudio de cómo los individuos mediatizados producen lo que Verón llamaba la aceleración de la divergencia. Una divergencia que suma inestabilidad a la ya muchas veces diagnosticada crítica situación de las instituciones desde la posmodernidad.

#### 6. Referencias

BRAGA, Jose Luiz. “La política de los internautas es producir circuitos”. En: CARLÓN, Mario; FAUSTO NETO, Antonio. Las políticas de los internautas: nuevas formas de participación. Buenos Aires: La Crujía, 2012.

BURKE, Peter. Historia y teoría social. Buenos Aires: Amorrortu, 2005 [1991].

CARLÓN, Mario. Bajo el signo del presentismo: mediatización, cultura y sociedad contemporánea. FERREIRA, Jairo; ROSA, Ana Paula; BRAGA, J. L.; FAUSTO NETO, Antonio; GOMES, Pedro Gilberto (orgs.). Entre o que se diz e o que se pensa: onde está a midiatização? 1. ed. Santa Maria: Facos, 2017. v. 1. 299 p.

CARLÓN, Mario. La cultura mediática contemporánea: otro motor, otra combustión (segunda apropiación de la teoría de la comunicación de Eliseo Verón: la dimensión espacial). En: CASTRO, Paulo César (org.). A circulação discursiva: entre produção e reconhecimento. Maceió: Edufal, 2017.

CARLÓN, Mario. Apropiación contemporánea de la teoría de la comunicación de Eliseo Verón. En: VIZER, Eduardo; VIDALES, Carlos (coords.). Comunicación, campo(s) teorías y problemas: una perspectiva internacional. Salamanca: Comunicación Social Ediciones, 2016<sup>a</sup>.

CARLÓN, Mario. Registrar, subir, comentar, compartir: prácticas fotográficas en la era contemporánea. En: CORRO, Pablo; ROBLES, Constanza (eds.). Estética, medios y subjetividades. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica, 2016b.

CARLÓN, Mario. Público, privado e íntimo: el caso Chicas bondi y el conflicto entre derecho a la imagen y libertad de expresión en la circulación contemporánea. En: CASTRO, Paulo César (org.). Dicotomía público/privado: estamos no caminho certo? Maceió: EDUFAL, 2015.

CARLÓN, Mario; SCOLARI, Carlos A. El fin de los medios masivos: el comienzo de un debate. Buenos Aires: La Crujía, 2009.

CINGOLANI, Gastón. La semiosis sociale en reconnaissance : la médiatisation et les individus dans la dernière étape du travail d’Eliseo Verón. Communication & Langages, n. 196, Paris, CELSA – Univ. Paris-Sorbonne, 4, 2018 / NecPlus, eISSN 1778-7459, DOI 10.3406/colan (en prensa). (español: La semiosis social en reconocimiento: mediatización e individuos en la última etapa de la obra de

Eliseo Verón).

Diretoria do CISECO (2017). “Circulação discursiva e transformação da sociedade” Disponible en: <http://www.ihu.unisinos.br/186-noticias/noticias-2017/568368-circulacao-discursiva-e-transformacao-da-sociedade>

FAUSTO NETO, Antonio. “O correio Verón <--> CISECO”. En: CASTRO, Paulo César (org.). Dicotomía público/privado: estamos no caminho certo? Maceió: EDUFAL, 2015.

FAUSTO NETO, Antonio. A circulação além das bordas. Em: FAUSTO NETO, Antonio; VALDETTARO, Sandra (dirs.). Mediatización, sociedad y sentido: aproximaciones comparativas de modelos brasileños y argentinos”. Rosario: UNR, 2010. p. 2-17.

FRATICELLI, Damian. Zekiel79: youtubers y medios masivos. La circulación de una relación compleja. En: CARLÓN, Mario. La (in)comunicación contemporánea: de las redes sociales a los medios masivos y de los medios masivos a las redes sociales, en prensa (2018).

GIDDENS, Anthony. La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración. Buenos Aires: Amorrortu, 2015 [1984].

HALL, Stuart. Codificación y decodificación en el discurso televisivo. Cuadernos de Información y decodificación. Cultura de masas. v. 9. Madrid: Universidad Complutense, 2004 [1973]. Disponible en: <http://www.birmingham.ac.uk/Documents/college-artslaw/history/cccs/stencilled-occasional-papers/1to8and11to24and38to48/SOP07.pdf>

HJARVARD, Stig. Mediatización: reencuadrando el análisis de los efectos de los medios. Revista Inmediaciones de la Comunicación. Montevideo: Universidad ORT, 2016.

HJARVARD, Stig. Introdução. Da mediação a midiatização; Midiatização: uma nova perspectiva teórica. En: HJARVARD, Stig. A midiatização da cultura e da sociedade. Sao Leopoldo: Editora Unisinos, 2014 [2013].

JAKOBSON, Roman. Lingüística y poética. En: JAKOBSON, Roman. Ensayos de lingüística general. Barcelona: Planeta-Agostini, 1985 [1960]. Disponible en:

<http://varenne.tc.columbia.edu/bib/texts/jakbsromn600constat.pdf>

JENKINS, Henry; GREEN, Joshua; FORD, Sam. Cultura da conexão: criando valor e significado por meio da mídia propagável. São Paulo: Aleph, 2014 [2013]. (Edición original: Spreadable media. Creating value and meaning in a networked culture, NYU Press, 2013).

LUHMANN, Niklas. Sistemas sociales. Barcelona: Anthropos, 1998 [1984].

LYOTARD, Jean-Francois. La condición posmoderna. 1986 [1979].

MANN, Michael. Las fuentes del poder social. Madrid: Alianza, 1986-1993 [1991-1997].

MARTÍN-BARBERO, Jesús. De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía. Bogotá: Andrés Bello, 2003 [1987].

SCHAEFFER, Jean-Marie. El fin de la excepción humana. México: FCE, 2009 [2007].

SCHWAB, Klaus. La cuarta revolución industrial. Buenos Aires: Debate, 2017 [2016].

SLIMOVICH, A.; ARELLANO, Israel Tonatiuh Lay. La reacción ciudadana en la sociedad hipermediática contemporánea: el caso de la movilización por los estudiantes mexicanos desaparecidos de Ayotzinapa. PAAKAT: Revista de Tecnología y Sociedad, n.13, año 7, Universidad de Guadalajara, 2017.

SLIMOVICH, A.; ARELLANO, Israel Tonatiuh Lay. Surgimiento y circulación del colectivo #NiUnaMenos: entre las redes sociales, el espacio urbano y los medios masivos. En: CARLÓN, Mario. La (in)comunicación contemporánea: de las redes sociales a los medios masivos y de los medios masivos a las redes sociales. en prensa (2018).

VERÓN, Eliseo. Teoría da midiatização: uma perspectiva semioantropológica e algumas de suas consequências. Revista Matrizes, n. 1, jan./jun., 2014 São Paulo: Brasil.

VERÓN, Eliseo. La semiosis social, 2: ideas, momentos, interpretantes. Buenos Aires: Paidós, 2013.

VERÓN, Eliseo. El canto de las sirenas. En: VERÓN, Eliseo. Papeles en el tiempo. Buenos Aires: Paidós, 2011.

VERÓN, Eliseo. El fin de la historia de un mueble. En: CARLÓN, Mario; SCOLARI, Carlos A. El fin de los medios masivos: el comienzo de un debate. Buenos Aires: La Crujía, 2009.

VERÓN, Eliseo. Conversación sobre el futuro. En: VERÓN, Eliseo. Espacios mentales: efectos de agenda 2. Barcelona: Gedisa, 2001.

VERÓN, Eliseo. Esquema para el análisis de la mediatización. Diálogos de la Comunicación, n. 48. Lima: Felafacs, 1997. p. 9-17.

VERÓN, Eliseo. El sentido como producción discursiva. En: VERÓN, Eliseo. La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad. Buenos Aires: Gedisa, 1987.

VERÓN, Eliseo. Construir el acontecimiento: los medios de comunicación masiva y el accidente en la central nuclear de Three Mile Island. Buenos Aires: Gedisa, 1987 [1981].

VERÓN, Eliseo. La mediatización. En: VERÓN, Eliseo. Semiosis de lo ideológico y del poder/La mediatización. Buenos Aires: UBA, 1995 [1986].

VERÓN, Eliseo. El living y sus dobles: arquitecturas de la pantalla chica. En: VERÓN, Eliseo. El cuerpo de las imágenes. Buenos Aires: Norma, 2001 [1984].

## 7. Trabajos monográficos citados

### 7.1. Monografías citadas

CHO, Eunice; KOMIYAMA, Geraldine; MARTINO, Lorena; MONTESANO, Micaela; RUBINO, Maria Fátima. Cuidemos las dos vidas, Trabajo monográfico desarrollado en el curso “Comunicación Visual” de la Universidad de San Andrés, 2018.

CUTIGNOLA, Agostina; FERRACUTTI, Delfina; FERRO, Josefina; GIQUEAUX, Rosario. De las redes a la calle: el pañuelazo. Trabajo monográfico desarrollado en el curso “Comunicación Visual” de la Universidad de San Andrés, 2018.

MARTINEZ, Aldana Micaela; PANIZZI, Laila; SOMOZA, Gabriela; PALOMINO, Melisa; NIELD, Desirée; MUÑIZ, Camila Mía; #niunamenos, Comisión 21 a cargo de Martina Jiménez, Semiótica de Redes de la Universidad de Buenos Aires, 2016.

CANALE, Diego; CENTARO, Lucía; GONZÁLEZ, Pablo; GROBLY, Aldana; SCHIFFER, Luciano; PEREYRA, Camila; VEGA, Florencia. zekiel79, Comisión 23 a cargo de Damián Fraticelli, Semiótica de Redes de la Universidad de Buenos Aires, 2016.

1 Este simposio es continuación del anterior, “A circulação discursiva: entre produção e reconhecimento”, y por consiguiente una profundización de la temática tratada. En estos últimos años, los estudios sobre circulación del sentido han sido impulsados por autores como Antonio Fausto Neto (2015, 2012) y José Luiz Braga (2012), quien propuso la noción circuitos. En distintos trabajos he intentado realizar mis aportes (CARLÓN, 2015, 2016a y 2017) y la cátedra de la Universidad de Buenos Aires Semiótica de Redes se ha concentrado en estos últimos años esta problemática: <http://semioticaderedes-carlon.com/>.

2 En “El living y sus dobles: arquitecturas de la pantalla chica” (VERÓN, 2001 [1984]), el importante texto en el que distingue una sociedad mediática de una mediatizada, señala Verón sobre el proceso de emergencia de los medios de masas que en un primer momento fue “pensado a la luz de una concepción representacional, característica de la modernidad y fundada en una visión funcional e instrumental de la comunicación: todos esos nuevos soportes que han aparecido a un ritmo cada vez más rápido son, como su nombre lo indica, medios al servicio de un fin: la comunicación” (13).

3 A punto tal que el concepto circulación, que nos habla de la diferencia entre producción y reconocimiento (VERÓN, 1987), es clave para conceptualizar cómo incide para Verón el proceso de mediatización en la vida social: antes que incrementar la unidimensionalidad, tiende a aumentar la complejidad. Dice Verón: “Contrariamente a muchas profecías (...) que fueron formuladas ante el surgimiento de las tecnologías de la comunicación llamadas de ‘masas’, los soportes tecnológicos cuya emergencia han hecho posible diferentes modalidades de comunicación colectiva, tienden en el largo plazo a acentuar el desfase y no a reducirlo; tienden, dicho de otro modo a aumentar la complejidad de la circulación” (VERÓN, 2001, p. 130).

4 Resultado de nuestras investigaciones ha sido, finalmente, la proposición de una tipología sobre la circulación hipermediática que distingue cuatro grandes modalidades de acuerdo al sentido en que circulan los discursos (CARLÓN, 2017): a) ascendente/descendente (que surge desde las redes y luego desciende desde los medios masivos, como Chicas bondi); b) descendente/ascendente (que desciende desde los medios masivos y luego asciende desde las redes, como la Campaña del miedo, del Frente para la Victoria que fue respondida por la del BU!, con miedo votas mejor); c) descendente/horizontal (que desciende desde los medios masivos y queda en las redes, como sucede con muchas noticias de los medios masivos) y, d) ascendente/horizontal (que asciende desde las redes y queda en ellas, como acontece con la comunicación de gran cantidad de actividades, exposiciones, recitales, pequeños actos políticos, etcétera). Es un dispositivo analítico que distingue, también, una dimensión temporal de la circulación (a través de la identificación de distintas fases) y otra espacial (que trabaja posicionando a los distintos enunciadores en la arena mediática a partir de valoraciones positivas y negativas). Ambas trabajan con gráficos de alto poder de síntesis.

5 Es el tema de investigación principal del nuevo Proyecto de Investigación Ubacyt “La mediatización en el entretejido de los vínculos sociales. Cambios en la circulación del sentido a partir de la nueva mediatización de individuos, colectivos e instituciones en la sociedad contemporánea”, que hemos presentado con un amplio grupo de trabajo entre los cuales se encuentran Damián Fraticelli, Ana Slimovich, Rocio Rovner, Josefina de Mattei, Noelia Manso, Federico Fort y otros investigadores.

6 Es probable que las redes sociales existan desde tiempos inmemoriales (según autores como Michael Mann (1986-1993 [1991-1997])), por ejemplo, la sociedad griega estaba compuesta por una serie de redes sociales de poder – esa es la lectura que realiza Peter Burke (2005 [1991]), quien destaca que Mann “aboliría el concepto de sociedad” y lo reemplazaría por lo que llama “múltiples redes socio-espaciales de poder superpuestas y entrecruzadas” (247)). Más allá de la complejidad de este tema aquí llamamos redes sociales mediáticas a las que surgen a partir de medios que tienen su base en Internet y las redes telefónicas (Facebook, Twitter, Instagram, etcétera). Las redes sociales mediáticas son “redes de medios”: los medios que instituciones, individuos, colectivos y otros medios de comunicación administran dentro de dichas redes.

7 Aparentemente una de las primeras cuestiones a despejar a la hora de

considerar a los “medios individuales”, es su diferencia de estatuto. Pese a la diversidad que existe entre las instituciones sociales, parece haberse llegado a ciertos acuerdos acerca de sus características y función. Por un lado, las instituciones sociales, como sostiene Stig Hjarvard (2014 [2013]), siguiendo a Anthony Giddens (2015 [1984]) se definen por dos atributos: manejan recursos (materiales y autoridad) y poseen reglas (normativas). Por otro lado, como expresa Verón, tienen dos funciones: reforzar colectivos existentes y generar, en el caso particular de los medios como instituciones, sus propios colectivos (colectivos mediáticos). ¿Qué sucede con los “medios individuales”? Que la diversidad parece mucho mayor. Algunos son verdaderas instituciones, con recursos, reglas y capacidad de generar colectivos. Y otros parecen carecer de alguno de los rasgos. Sin embargo, es difícil dejar de lado su participación en la vida social si se pretende comprender el estado actual de la mediatización y la circulación de sentido que caracteriza a las sociedades contemporáneas. En primer lugar, porque muchos son padres o madres y están al frente de esa institución social que es la familia. En segundo lugar porque aún quienes no son padres o madres pueden ocupar lugares relevantes en muchas otras redes sociales de las cuales forman parte: redes de amigos del colegio, de amigos del deporte, de la clase de yoga, del trabajo, de actividades delictivas, etcétera (todas las cuales tienen reglas explícitas o implícitas). Así en las redes sociales mediáticas los individuos, que muchas veces administran pequeñas o grandes instituciones, administran sus propios medios de comunicación. Gracias a ellos pueden publicar discursos que, a diferencia de los que les permitían hacer circular el teléfono o el correo electrónico, pueden ser públicos. Esos discursos pueden luego circular en distintas direcciones hipermediáticas (vertical-horizontal u transversal, por ejemplo) y construir colectivos mediáticos o ser retomados, incluso, por los medios masivos. Algunos aspectos novedosos ocurridos en estos años desde la emergencia de las redes sociales mediáticas es que enunciadores individuales amateurs, que eran incapaces de generar colectivos, fueron capaces de hacerlo desde que administran sus propios “medios individuales” (caso Chicas bondi, por ejemplo; pero también muchísimos youtubers e instagrameros). En estos casos es habitual que los participantes de los colectivos surgidos a partir de la nueva mediatización, es decir, los individuos que conforman esos colectivos mediáticos, al igual que sucede con los que participan de colectivos generados por los medios masivos, no lleguen a conocerse entre sí. Entendemos que en términos no antropocéntricos es consistente sostener la existencia de “medios individuales” con la distinción del último Eliseo Verón (2013) entre sistemas sociales y sistemas socio-individuales. Los medios individuales, puede decirse, son administrados por sistemas socio-

individuales.

8 En general los colectivos se consideraron en reconocimiento. Como señaló Verón (2013) en la era moderna la comunicación fluía de los dispositivos socio-institucionales a los colectivos de actores individuales. Así, las instituciones y los medios fueron considerados generadores de colectivos y, también, quienes refuerzan los colectivos existentes. Pero desde la emergencia de las redes sociales mediáticas la mayoría de los medios colectivos de la era de los medios masivos, ya sea los surgidos como forma de expresión de colectivos sociales preexistentes como los que se originaron a partir de fenómenos mediáticos generados por la industria pasaron a tener su expresión en internet: blogs, cuentas en twitter, páginas en Facebook. En estos últimos años se ha estudiado la circulación hipermediática de varios colectivos para los cuales la mediatización ha sido clave: #niunamenos (SLIMOVICH, 2018), #Ayotzinapa (SLIMOVICH; ARELLANO, 2017). No son iguales: mientras #niunamenos surge como resultado de un proceso que tenía ciertos antecedentes y escala y se constituye definitivamente gracias a la mediatización, #Ayotzinapa surge en relación antagónica con instituciones del poder, “desde abajo” como respuesta a fenómenos discursivos que vienen “desde arriba”. Ahora bien, siguiendo el desarrollo de estos procesos es posible pensar que luego de atender a cómo se construyeron a través de la mediatización, nos encontramos a la puerta de otros niveles de análisis, que focalicen desde una posición “meta” el estatuto de los colectivos y, también a las manifestaciones sistémicas que mantienen entre sí. En una monografía que analizó la circulación hipermediática de colectivos surgidos con motivo de la votación de la ley de aborto legal en la Argentina, “De las redes a la calle: El pañuelazo” (CUTIGNOLA; FERRACUTTI; FERRO; GIQUEAUX, 2018), se sostuvo que hay colectivos que surgen de otros colectivos, refiriéndose así, por ejemplo, a “línea peluda” y “actrices argentinas”, colectivo surgido en el marco del proceso iniciado por el tuit que convocaba a un “tuitazo” y un “pañuelazo” desde la cuenta @CampAbortoLegal. En otra monografía, “Cuidemos las dos vidas” (CHO; KOMIYAMA; MARTINO; MONTESANO; RUBINO, 2018) se demostró que hay colectivos que surgen en relación antagónica a otros colectivos que acaban de manifestarse (un colectivo de actrices argentinas surge en respuesta al video “cuidemos las dos vidas” subido a una cuenta de YouTube por la Red de Integración Social y Estratégica). Esto nos permite pensar hay colectivos que son “madres” de otros colectivos (como #niunamenos), otros que surgen por fragmentación o desmembramiento de un colectivo original, otros que emergen debido a procesos de adhesión o de oposición a colectivos existentes, etcétera.

[9](#) En lo que hace a la importancia de los individuos y de los discursos individuales podemos recordar lo que expresaba Eliseo Verón en “Conversación sobre el futuro” (2001, p. 138): “de todos los factores actuantes en el meta-espacio social, el individualismo es sin dudas el responsable de la aceleración de la divergencia”. Es decir que ocuparse de los discursos que hacen circular los individuos mediatizados en relación con instituciones de la vida social es, de algún modo también, ocuparse del principal factor de aceleración de la divergencia en las sociedades contemporáneas.

[10](#) Lenguaje que cambió en el último libro 2013 al utilizar una combinación de una perspectiva no antropocéntrica influida por Jean-Marie Schaeffer (2009 [2007]) y elementos de la teoría sociológica de Niklas Luhmann (1998 [1984]).

[11](#) Al menos en las tres dimensiones detectadas en la circulación hipermediática: cambios de escala en la mediatización, complexificación en las direcciones comunicacionales y cambios de estatuto del enunciador o del vínculo enunciador-enunciario (modificación del vínculo con pares, las instituciones y los colectivos). A las cuales debe sumarse una más: cambios en las relaciones de lo que se considera interno/externo, que en ocasiones puede corresponderse con lo público/lo íntimo/y lo privado.

[12](#) Debe atenderse a que el proceso puede hacer, también, un largo y complejo viaje hipermediático. Por ejemplo, pueden venir “desde abajo”, ascender por parte de cualquier enunciador a los medios masivos, y luego tener impacto en el interior de cualquier institución.

[13](#) El caso IBM/Banco Nación es un típico caso de una noticia negativa, que supone, según Verón, un repudio dentro de la institución. Pero las noticias también pueden ser positivas, de reconocimiento y tener tanto impacto como una negativa: el medio masivo publica que alguien es premiado, distinguido, etcétera. Un tercer tipo de casos serían los ambiguos. Es obvio que estas posibilidades pueden complejizarse y que se abra aquí un campo complejo de investigación. Se produce aquí un típico “cambio de escala” producto de la mediatización.

[14 http://www.lanacion.com.ar/2064575-echaron-a-roberto-navarro-de-c5n](http://www.lanacion.com.ar/2064575-echaron-a-roberto-navarro-de-c5n)

[15 https://www.lanacion.com.ar/1618843-ricardo-echegaray-le-regalo-un-audi-a-su-hija-y-estallaron-las-redes](https://www.lanacion.com.ar/1618843-ricardo-echegaray-le-regalo-un-audi-a-su-hija-y-estallaron-las-redes)

[16 https://www.lanacion.com.ar/1618948-ricardo-echegaray-justifico-el-regalo-de-un-audi-a-su-hija-cuando-uno-quiere-a-sus-hijos-les](https://www.lanacion.com.ar/1618948-ricardo-echegaray-justifico-el-regalo-de-un-audi-a-su-hija-cuando-uno-quiere-a-sus-hijos-les)

17 En principio pueden delimitarse, como mínimo, cuatro tipos de circulación.

A) Cuando un individuo publica un discurso en la red y ese discurso tiene efecto en aquellos con quienes que mantiene vínculos no sólo mediatizados sino también sociales intersubjetivos (off line). Aunque no haya recibido comentarios mediáticos, este tipo de circulación de los contenidos afecta el vínculo comunitario: entre amigos, familiares, el colectivo, la institución a la que pertenece. Nos parece importante destacarlo porque este tipo de circulación es estudiada desde otros enfoques, pero no ponen acento en la dimensión vincular.

B) Cuando el discurso que publica un individuo es comentado (dicho en sentido amplio: compartido, “me gustó”, criticado, etcétera), por otro con quien mantiene un vínculo intersubjetivo fuera de la red.

C) Cuando el discurso publicado por un individuo no es comentado por otros con quienes no se mantiene un vínculo intersubjetivo fuera de la red.

D) cuando el discurso publicado por un individuo es comentado, por otros con quienes no se mantiene un vínculo intersubjetivo fuera de la red.